

Revista Acrópolis

Revista digital de filosofía, cultura y voluntariado | Argentina | N° 13 – INVIERNO 2022



FILOSOFÍA COMPARADA

NA
NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL

Filosofía
Cultura
Voluntariado

CONÓCETE A TI MISMO

CURSO DE FILOSOFÍA PARA LA VIDA

1º MÓDULO

Conocerse y conquistarse

- Filosofía para la vida
- Quién soy y quién quiero ser.
- La Inmortalidad del alma.
- Dharma, Karma, Evolución.
- Desarrollo de valores atemporales.
- La Lucha interior y la armonía.
- La conquista de uno mismo.
- Cómo superar las crisis.
- La vida interior.

INICIO EN
JULIO 2022

EDITORIAL



Existen tres Principios fundamentales que hermanan a un gran número de escuelas de filosofía alrededor del mundo y a través del tiempo, que también son los de Nueva Acrópolis: la **Fraternidad**, el **Conocimiento** y el **Desarrollo**.

El Conocimiento se centra en el amor a la Sabiduría y es llevado a cabo a través del estudio comparativo y ecléctico de filosofías, religiones, ciencias y artes. El eclecticismo es una manera de ver la vida, en que se logra reconocer lo mejor de cada momento, de cada enseñanza, de cada experiencia... Cuando lo que se conoce es llevado a la práctica, se promueve el desarrollo de las personas como individuos y su integración en la sociedad y con la naturaleza, y este es el Principio de Desarrollo. En la medida que ambos se logran, el resultado es un mundo Fraterno, con personas conscientes y activas que colaboran por un mundo mejor.

El invierno es el momento del año propicio para la introspección y la investigación. Las fuerzas naturales se vuelcan hacia el interior, protegiendo las semillas para renacer en primavera. El conocimiento y la práctica nos enseñan a discernir las semillas de virtudes interiores, a protegerlas y alimentarlas para que florezcan en su debido momento. Esta actitud ante la vida, es para nosotros la **FILOSOFÍA**. Platón decía que la filosofía es la música del Alma y parafraseando al poeta Atahualpa Yupanqui, *“con el canto nos tapamos para entibiar los inviernos”*.

Deseamos que disfruten esta nueva edición de RevistAcrópolis y que el estudio comparativo que les presentamos, sirva a usted, lector, para dar calor y abrigo a su Alma en tiempo fríos.

Equipo editorial de RevistAcrópolis

ÍNDICE

02 Editorial

03 ¿Qué es la
FILOSOFÍA COMPARADA?

08 Fotosofía:
El que dispara de lejos

09 LAS CALMÉCAC AZTECAS:
Escuelas para la Vida

15 Etimología: CONMOVER

16 MAHOMA y su Mensaje

28 Poesía: A TRAVÉS
DE LA ETERNIDAD

29 ZOROASTRO
y los principios del zoroastrismo

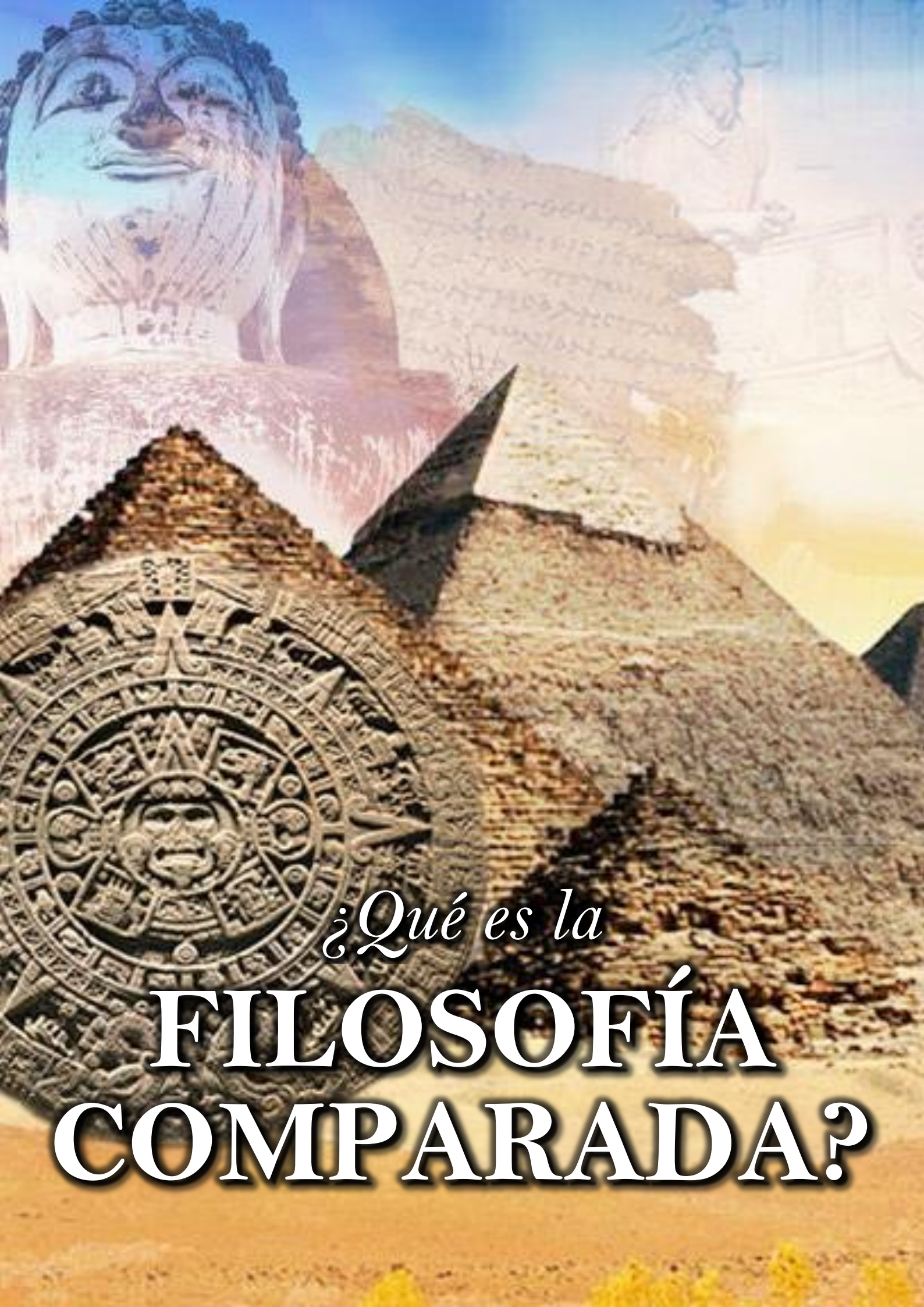
34 EUDAIMONÍA: La Felicidad
tanto anhelada como olvidada

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTORA
Victoria Calle

EDICIÓN Y DISEÑO
Eva Garda
Franco Soffietti





¿Qué es la

FILOSOFÍA COMPARADA?

Sin intención de enfrentar a estas posiciones, proponemos una mirada nueva, mejor dicho renovada, de la filosofía como búsqueda de la sabiduría. Partiendo del hecho que el filósofo, como sabiamente lo definió Pitágoras en el s. VI a.C., es un buscador de la sabiduría. De la mano de Platón (siglo V a.C.) tomamos al filósofo como aquel enamorado que es atraído por aquello que no posee, sin duda llegamos a la conclusión que el filósofo no posee la verdad, sino que, siendo un enamorado de ella, la persigue.

Es común en el estudio filosófico de la actualidad indagar en los pensadores del mundo occidental, tanto de la antigüedad como de la modernidad, y dejar de lado a los de oriente, por considerarlos más místicos que filósofos. Este método de estudio fomenta el alejamiento de la filosofía de los demás rubros de la experiencia humana. Así la filosofía llega a ser considerada como la capacidad mental de abstraer conceptos y también como el proceso del desarrollo de un pensamiento crítico ante los sistemas

establecidos. Incluso se la relaciona con los sistemas de organización comunistas como una respuesta ante las sociedades teocráticas.

Reflexionemos juntos: ¿Puede ser la sabiduría algo que se encuentre en la parte y no en el todo? Imitando a Platón, imaginemos que la sabiduría es como el sol que, estando en su centro lejanísimo, llega a toda la naturaleza. Todas las plantas lo buscan y esta búsqueda las hace extender sus miembros y así crecen... Todos los seres lo necesitan, pue-

Buda y Sócrates, representantes de la filosofía de oriente y occidente.





Representación de Ra, dios egipcio del Sol, sobre su barca.

de iluminar y dar calor a las casas de todos mientras estas tengan las ventanas y las puertas abiertas. Da el indicio del comienzo de la actividad en cada amanecer y recorre todos los lugares del globo, fiel y constante en su horario. ¿Recorre el Sol o gira la tierra con sus seres alrededor de él? Una pregunta ya superada -o no- del ámbito de la física, pero no menos filosófica, ya que las apariencias del mundo fenoménico presentan el sol como navegante del horizonte, aunque somos nosotros los que nos movemos, mientras él se mantiene en su centro.

La sabiduría es para nosotros algo como el Sol. Por eso no puede iluminar una parte sí y otra no. Está en todo lo manifestado, en todo el mundo tangible, pero de un modo implícito, llamando a los seres humanos a abrir sus ventanas y

puertas para verlo, sentirlo y nutrirse de él. A eso apunta la filosofía comparada: *a darnos las herramientas para poder buscar la sabiduría en todas partes y de este modo aprender a buscarla dentro de nosotros mismos.*

La filosofía comparada se fundamenta en una mentalidad: la del eclecticismo. Ser ecléctico es aprender a discernir lo primario de lo secundario, lo importante de lo trivial, lo que vale de aquello que sobra. Sería así un sinónimo de discernimiento. Sin embargo, el eclecticismo incluye algo más que el discernimiento: ser ecléctico implica poder discernir para elegir lo mejor, no de un modo competitivo, sino para rescatar lo mejor, para ayudar a que uno sea mejor. En definitiva, para que las cosas se mejoren.

Estudiar comparativamente las culturas antiguas es introducirse en su conoci-



Ave Kalahamsa, símbolo védico del discernimiento. Se representa como un cisne blanco que puede distinguir la leche (lo verdadero) del agua (falso).

miento, desarrollar discernimiento y elegir aquella perla de sabiduría que cada cultura dejó en su paso por la historia. La humanidad heredera de todas las culturas precedentes sabrá elegir aquello que le es necesario para su momento y seguir su paso hacia la evolución.

En el comienzo de la búsqueda comparativa nos encontramos con sofismas tales como: ¿Es el occidente menos místico que el oriente? ¿Es el oriente menos racional que el occidente?

Solamente ante los ojos del ignorante Confucio se diferencia de Platón en su propuesta política que se basa en el vínculo inquebrantable entre ética y política y se fundamenta en la educación. Solamente aquel que todavía no ha profundizado en las enseñanzas de Buda no

ve la coincidencia entre el concepto de desapego y el concepto de ataraxia, entendida como imperturbabilidad, de los filósofos estoicos. Solamente aquel que lee superficialmente *La Voz del Silencio* de Helena P. Blavatsky no reconoce en los peligros de la mente engañosa, los mismos peligros que reconoció Pitágoras, motivo por el cual estableció la prueba del silencio en sus alumnos acusmáticos. Solamente la persona cegada por los prejuicios no reconoce en

Thoth, dios de la Sabiduría en Egipto, representado por el ave ibis, capaz de ubicar su nido en aguas puras.



la filosofía trascendental de Kant el mismo concepto de libertad al que conduce el camino del deber, así como la aceptación estoica conduce a la liberación. ¿Son diferentes Arjuna y Ulises, Gilgamesh y Hércules, Afrodita e Ishtar? No completaríamos jamás esta larga lista de manera acabada, por eso decidimos cerrarla aquí.

“Si caminas solo, iras más rápido.

Si caminas acompañado,

llegarás más lejos”.

Antiguo proverbio chino

*Platón, Confucio y Helena Blavatsky.
Tres filósofos de distintas épocas que buscaron la misma esencia.*

Acudamos a la filosofía comparada no solamente para no ser ignorantes, superficiales y prejuiciosos sino para ser mejores y de este modo mejorar nuestro entorno. Para ser herederos dignos que reciben la herencia como aporte para dejar su perla de sabiduría a los que vendrán después y así formar un eslabón activo en la larga cadena de la transmisión de la sabiduría. Desde Nueva Acrópolis los invitamos a nuestros cursos de filosofía comparada. No poseemos la verdad para entregártela, solamente te invitamos a que la busquemos juntos. ~

María Kokolaki





El que dispara de lejos

Es un atributo del Sol, en las culturas clásicas, su capacidad para llegar desde su lejano centro, hasta los confines del sistema solar. Este simbolismo estuvo presente en numerosas mitologías.

En las cartas de tarot egipcia, se observa a Mau, deidad solar, apuntando con sus flechas hacia la tierra.

En Grecia, Apolo portando un arco de plata y sobre su carro solar, es el que “hiere de lejos”. Referencias similares encontramos en América y en India.

En la naturaleza, el Sol dispara desde lejos y sus rayos proveen el calor y la luz necesarios para la generación de la vida en la Tierra. En una faceta humana, el atma, centro invisible del ser humano, deja caer su impulso sobre la personalidad y así florecen las virtudes y las buenas acciones en el interior. Tal vez por esto, es que los héroes, gobernantes y sabios eran la encarnación del Sol en el mundo y los dioses solares los acompañaban y protegían, como es el caso de Gilgamesh con Shamash.

Esta capacidad de actuar desde la distancia, en los guerreros muchas veces se representó mediante el arco y la flecha. No es curioso entonces que Arjuna, héroe mítico de la India, fuera el mejor arquero; o

Buda al pasar sus pruebas haya demostrado una destreza única con esta arma. También vemos que Ulises al regresar a Ítaca muestra su verdadera identidad pasando un desafío de precisión con las flechas. Así podríamos continuar con ejemplos que abarquen todas las culturas clásicas.

En el ser humano, desde una perspectiva interior, el Sol puede ser interpretado como la Voluntad pura que surge del atma, o partícula del espíritu cósmico; la fuerza que, desde el lejano plano “espiritual” cae sobre la materia y la moldea. Desde un punto de vista exterior, es la capacidad de actuar en el mundo que todos tenemos y de aprender a vivir en unidad, bajo el mismo Sol.

A large, ancient stone pyramid with a wide staircase on its side, set against a dramatic sky with orange and blue clouds. The pyramid is made of light-colored stone blocks.

LAS CALMÉCAC AZTECAS

Escuelas para la Vida



¿Qué era la filosofía para los aztecas?

La filosofía tal vez acompañe a la humanidad desde tiempos remotos y sea la disciplina que haya convertido al ser humano en ser humano, ya que mujeres y hombres nos hemos hecho preguntas esenciales desde tiempos muy lejanos y es el fin de la filosofía buscar las respuestas. Los aztecas, pueblo forjado en gran parte de los territorios que hoy conocemos como México, en Centroamérica, no fueron la excepción. Para este pueblo americano, la filosofía hacía referencia a *"buscar la raíz"*. En idioma náhuatl las palabras *"verdad"* y *"raíz"* estaban estrechamente relacionadas. La filosofía consistía en profundizar en los misterios de la vida, en la naturaleza, en sus leyes y fenómenos, de manera tal que nos permitiera acercarnos y unificarnos a la raíz del árbol de la vida. Filosofar para ellos era el proceso de explorar un mundo profundo e invisible, de acercarse al principio y al comienzo de las cosas. Si el árbol simbolizaba la vida, la filosofía consistía en buscar el núcleo invisible y eterno que da vida a la existencia, el conocimiento que alimenta al alma.

¿Cómo realizaban esta búsqueda?

Las escuelas Calmécac eran escuelas de filosofía, verdaderos centros de formación del carácter. En estas instituciones los niños, que entraban desde pequeños, recibían una formación que duraba gran parte de su vida, donde aprendían a conocerse a sí mismos, a forjar la personalidad, conocían las leyes del cosmos y a guiar a las sociedades a sus mejores versiones. Podríamos ver que las Calmécac eran como nuestras actuales universidades, solo que su objetivo se centraba en conocer la esencia humana, comprender el ser para aprender a existir.

Formar el carácter era despertar la coherencia y convertirse en *in-dividuos*, en personas éticas y no fragmentadas cuyos pensamientos, emociones y acciones fueran de la mano de los valores propios de su cultura.

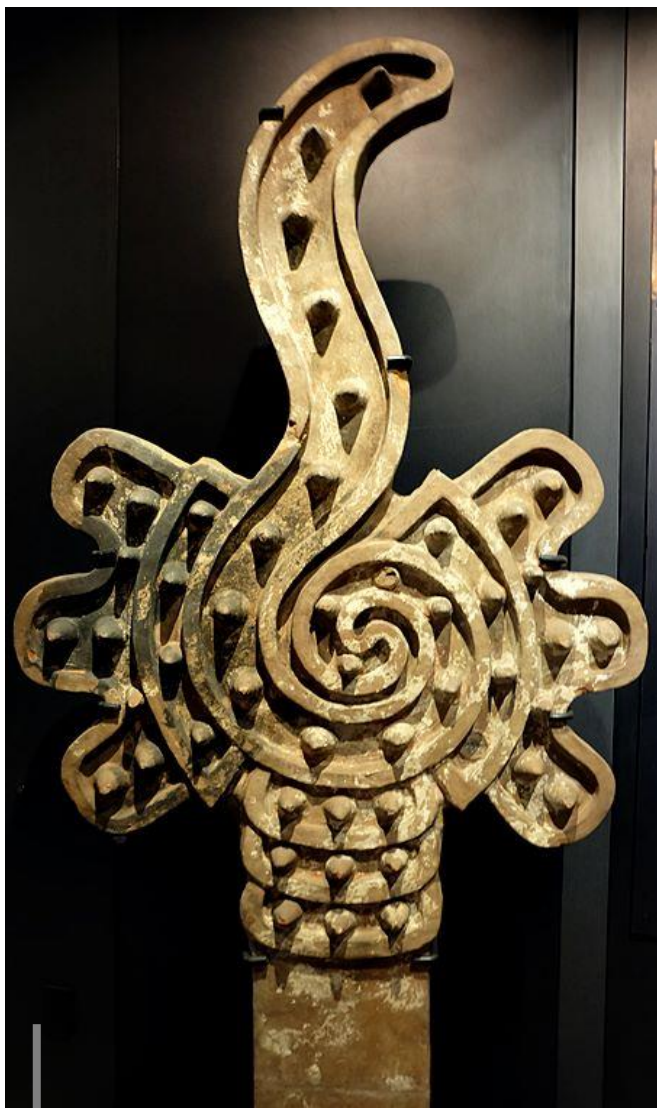
Mediante el estudio en estas universidades de vida se descubrían las habilidades propias, los defectos, inseguridades y a tomar las riendas de la personalidad, como si fuera un carro tirado por caballos, para dirigirse a uno mismo.

Por este motivo las Calmécac también eran escuelas de formación de gobernantes: los futuros gobernantes iban a ser aquellos que mejor se gobernarán a sí mismos.

Eran casas de pedagogía donde se intentaba que las personas lograran educir (sacar hacia afuera) lo mejor de cada uno. Buscaban la mejor versión de uno mismo mediante una mejora continua y fundamentalmente a través de la práctica. La educación era vista como la acción de sacar desde adentro lo esencial y que esto se manifestara y estuviera al servicio del ser y de la sociedad.

Representación de la educación azteca y las palabras.





Elemento decorativo del techo del Calmécac, en forma de corte longitudinal de caracol marino.

¿Cómo se lograba esta formación?

La educación era integral y abarcaba las distintas esferas del ser humano y de la naturaleza. Por su sofisticación, su complejidad, por la forma de organizarse y las disciplinas que se dictaban, estos centros llamaron la atención de los españoles al llegar a tierras americanas.

La formación incluía el fortalecimiento físico en gimnasios, **luchas y guerras**.

En este pueblo la guerra tenía un rol fundamental; no la guerra contra los demás, sino la guerra interior, contra uno mismo. Inspirados en Huitzilopochtli, dios de la Guerra Florida, se enfrentaban a los defectos personales para que floreciera el alma. Semejante a las recomendaciones platónicas en *La República* de formar a través de la música y la gimnasia, en el Calmécac se enseñaba **canto**, pues las enseñanzas eran cantadas.

También era muy importante la **danza**; ya que éstas, en su origen, eran rituales que buscaban imitar el movimiento de la naturaleza: de los astros, del viento y las formas dinámicas de la naturaleza en general.

De los más virtuosos surgían los gobernantes y a estos se les enseñaba **historia y mitología**. Ya que, sin conocer el pasado es imposible saber hacia dónde dirigirse en el futuro. La mitología, por su parte, consistía en conocer la raíz simbólica e ideal de una cultura. En la mitología se puede ver claramente la identidad de un pueblo. Los mitos unificaban fuertemente a los pueblos, dándoles un sentido fraterno, profundo y natural.



Entre los mitos más conocidos se encontraba el de Quetzalcóatl: dios creador, gobernante de los tiempos de oro y héroe. La “serpiente emplumada” era el símbolo de aquel que había logrado superar a la materia (simbolizada por la serpiente) y que surgieran alas de su interior (que representaban el espíritu). Las aventuras, pruebas y luchas de este gran personaje simbólico iban a ser la inspiración de todos los nobles aztecas. Esta figura mitológica les daba la idea que ellos luego encarnaban en la vida cotidiana.

También aprendían **astrología, medicina, arte, poesía.**

En las Calmécac existían cuatro niveles o cuatro grados. Los primeros eran los **guerreros humanos**, que aprendían a forjar lo más básico de la personalidad.

En un siguiente nivel encontramos los **guerreros jaguares**, cuyas pruebas

estaban relacionadas con el mundo psíquico[1]. Luego estaban los **guerreros serpientes**, que, por penetrar en la sabiduría oculta en la materia, se habían acercado a la verdad. Cuando esta sabiduría podía ser llevada a la práctica, la serpiente se transmutaba, le salían alas y se convertían en **guerreros águilas**; aquellos cuya conciencia volaba más cerca del sol. Eran guerreros con el Quinto Sol despierto en su corazón.

La imagen con que se coronaba la entrada de las Calmécacs es un espiral conformado por un caracol de mar cortado longitudinalmente. El caracol era símbolo del cero, del ser y el existir unificados, del todo y la nada. El caracol era la espiral de la evolución, que se adentra cíclicamente hacia el centro. Las Calmécac eran centros de evolución humana, pues conocer lo atemporal, es acercarse a lo eterno.

El valor de la palabra

En el Calmécac la herramienta principal de enseñanza y educación era la palabra. Es interesante ver cómo en diferentes representaciones, puede observarse al diálogo y la comunicación. La voz y lo que se decía tenían una forma particular, tenía color. La palabra no era solo el resultado del aire que atraviesa las cuerdas vocales haciéndolas vibrar, la palabra era una especie de “*envase*” contenedor de una idea; por lo tanto, eran vistas como símbolos en sí mismas.

Las enseñanzas de los instructores a los discípulos pueden verse como flores saliendo de la boca del maestro. La flor era símbolo del alma que había despertado a través de la lucha y, a la vez, proporcionaba el alimento de nuevos colibríes o nuevas almas que buscaban el regreso hacia el sol.

De esta manera se proporcionaba una continuidad en la cadena maestro-discípulo a través del tiempo y los valores humanos, la fraternidad, la búsqueda y el desarrollo personal podía mantenerse vivo. ~

Equipo editorial de RevistAcrópolis

[1] - El jaguar simbolizaba al sol en su paso por la noche; durante el momento oscuro del día en que el Sol está ausente, se presenta el jaguar. El jaguar como símbolo tenía aspectos nocturnos y psíquicos.





CONMOVER

La palabra **conmover** hace referencia a todo aquello que moviliza nuestras emociones y moviliza emociones en conjunto. Etimológicamente, conmover proviene del latín y está compuesta por el prefijo **con** (todo, en conjunto) y el verbo **-movere**.

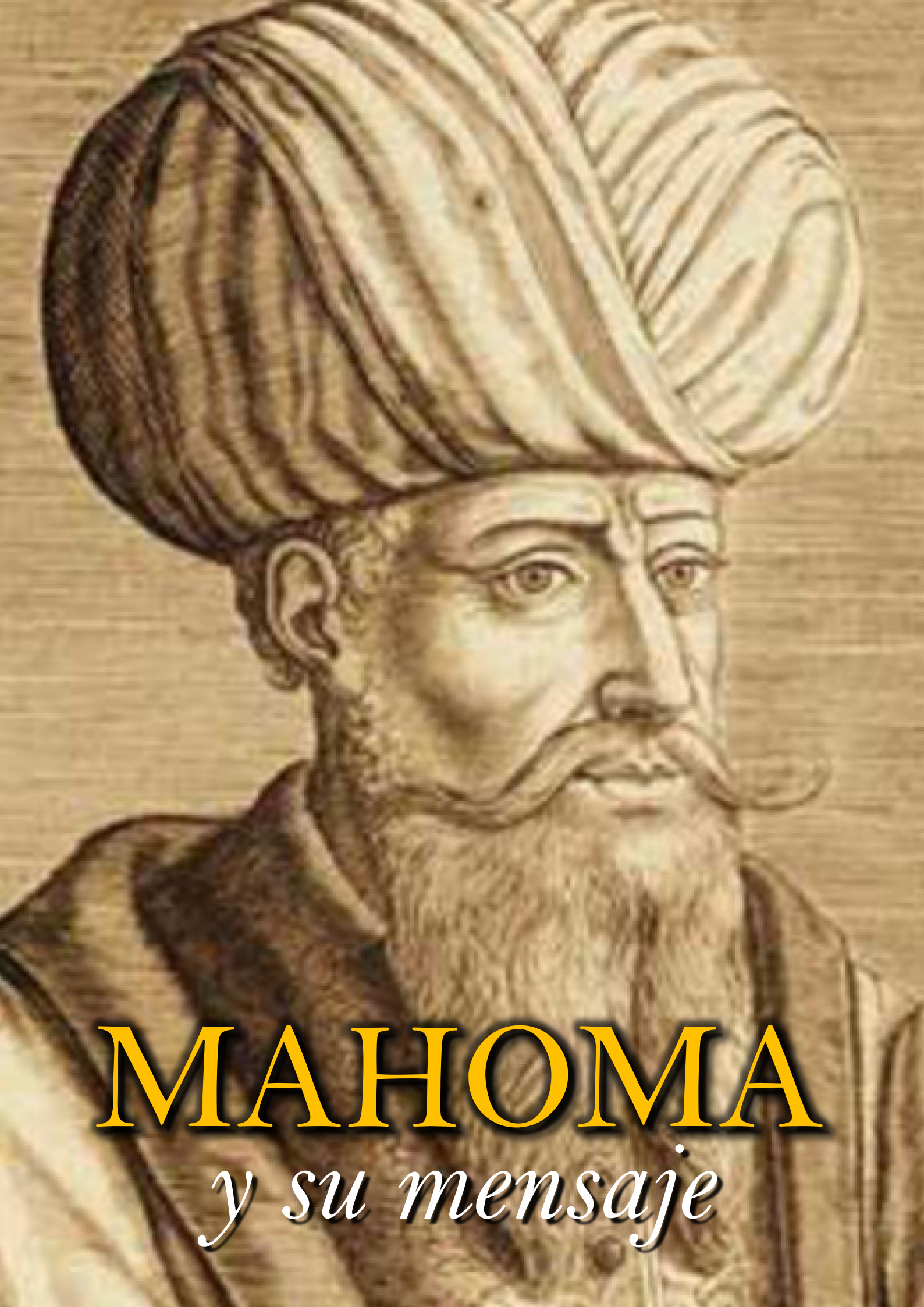
Pero, ¿qué cosas son las que nos conmueven?

Es interesante que, **conmovedor** en inglés es soulful.

Este término nos recuerda a *soul* = alma y *full* = lleno.

Entonces conmovedor es *todo aquello que nos llena el alma*.

*¿Será que nos conmovemos
cuando dejamos toda nuestra alma en aquello que hacemos
y además podemos compartirlo con los demás?*



MAHOMA

y su mensaje

Mahoma, el profeta

Mahoma llevó una vida usual a la de otras personas contemporáneas a él hasta sus casi cuarenta años, cuando comenzó a recibir las revelaciones del ángel Gabriel. Esto ocurrió un lunes por la noche, que se denominó *“la noche del gran poder”*, en uno de los retiros espirituales que solía realizar cerca de Mecca. Según la tradición, a Mahoma se le presentó un ángel y le dijo: *“¡La bendición sea contigo, oh Mahoma!”*, ante esta situación él, asustado, creyó haberse vuelto loco y se dirigió hasta la cima de la

El ángel Gabriel visitando a Mahoma para descender el Corán.



montaña para quitarse la vida arrojándose desde allí. Pero el ángel lo tomó con sus alas evitando que lo hiciera y volvió a hablarle: *“¡Oh Mahoma, no temas, porque tú eres el profeta de Dios, y yo soy Gabriel, el ángel de Dios!”* Al llegar a su hogar le relató a su mujer: *“Vagaba yo esta noche por la montaña, cuando la voz del ángel Gabriel resonó en mis oídos diciéndome: ‘En nombre del Señor que ha creado al hombre, y que viene a enseñar al género humano lo que no sabe, Mahoma, tú eres el profeta de Dios, yo soy Gabriel’. Tales han sido las palabras divinas y desde ese momento he sentido dentro de mí la fuerza profética”*.

Durante treinta y dos años el ángel Gabriel dictó el Corán (Qur'an: deriva del verbo qara'a, que significa leer en voz alta, recitar o proclamar) a Mahoma. Se cree que era analfabeto, repetía el mensaje que recibía y sus seguidores lo memorizaban y repetían también, algunos de ellos fueron quienes se encargaron de transcribir el relato. Al parecer, Mahoma entraba en una especie de trance mientras narraba los versos descendidos del Corán, sus palabras eran difíciles de interpretar y, en esos momentos, sufría fenómenos físicos como palidez, sudor y desmayos.

Pero Mahoma, en su carácter de elegido por Alá, tuvo la posibilidad de estar en presencia de su Dios. Actualmente, la

noche del 26 al 27 del mes de Rajab (séptimo en el calendario islámico, mes del respeto y de la abstinencia) es considerada sagrada, recibiendo el nombre de *lailat a mi'raj*, que significa “Noche de la Asunción”. Este día conmemora el “viaje nocturno” de Mahoma desde Meca a Jerusalén y desde allí al cielo para volver por la mañana nuevamente a su ciudad. “¡Gloria a Quien una noche hizo viajar a Su siervo desde la Mezquita Inviolable hasta la Mezquita más lejana, aquella cuyos alrededores hemos bendecido, para mostrarle parte de nuestros signos!” Aleya número 1 de la Sura del viaje nocturno, Corán. Cuando en esta aleya (rima o versículo) habla de la Mezquita Inviolable hace referencia a La Caaba, la más sagradas de las mezquitas. Cuando nombra a la Mezquita más lejana, se refiere a la Mezquita Haram alquds, en ese momento mezquita prohibida, ubicada en Jerusalén.

Según la historia, Mahoma fue invitado a este viaje por el ángel Gabriel. Fue llevado todo el momento por un animal mitológico llamado Borak, el cual tendría un aroma muy agradable, cuerpo de caballo, rostro humano, orejas de elefante, cuello de camello, alas de águila, cola de mula, pezuñas de toro y todo su cuerpo estaba adornado con diamantes y oro. Mahoma fue llevado por los siete



Mahoma ascendiendo a su Viaje Nocturno llevado por Borak.

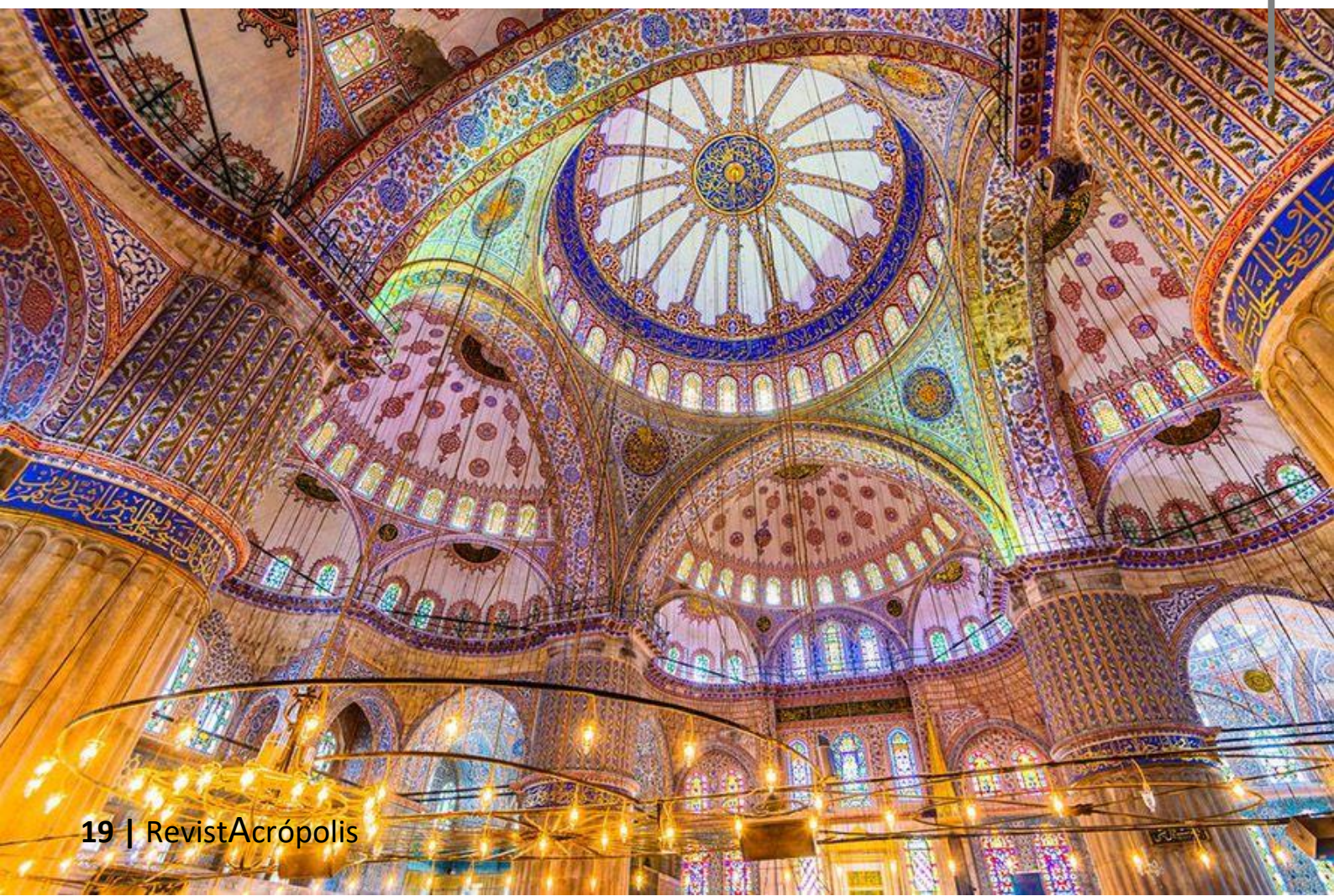
cielos y en cada uno de ellos encontró siete mensajeros. En el primer cielo halló varios ángeles, en el segundo encontró a Juan el bautista y a Jesús, en el tercero vio a David y a Salomón, en el cuarto cielo encontró a Adán y a un ángel de la muerte, en el quinto a un ángel gigante y a Enoc, y en el sexto a Moisés. Ya en el séptimo y último cielo vio un ángel enorme y maravilloso de setenta mil cabezas, de las cuales cada una tenía

setenta mil caras y cada cara setenta mil bocas, a la vez cada boca contaba con setenta mil lenguas que hablaban setenta mil idiomas. Más alejado vio a Abraham para pasar, luego, a estar en presencia de Dios, a los pies del trono de Alá. Pero debe quedar en claro que, si bien Mahoma es el mensajero del Dios de los musulmanes, no puede ser símbolo de idolatría religiosa. Es clave entender que en la religión del Islam ninguna figura puede ser venerada a la par de Dios, ni siquiera su profeta. (“Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino que es el mensajero de Allah y el sello de los profetas” – Ale-

ya número 39 de la Sura de los Coligados, Corán).

A diferencia de otras religiones, el Islam prohíbe la adoración de formas o personas, sólo existe la devoción a Alá. Como se puede ver, por ejemplo, en el cristianismo donde Jesús es considerado “el hijo de Dios”, en la fe islámica no encontramos ningunas definiciones de ese estilo. Muy por el contrario, durante todo el Corán vemos referencias claras indicando que nada puede estar a la par del Dios, que Alá no tiene hijos, ni padres ni hermanos. Si bien se reconoce a Jesús,

Interior de la Mezquita de Sultanahmet o Mezquita Azul, en Estambul, Turquía.





"Muhammad" escrito en Thuluth, una variedad de escritura de la caligrafía islámica.

entre otros, como profetas al igual que Mahoma, ninguno de ellos puede ser considerado por encima de esa categoría. Incluso aunque el Islam ratifica la existencia de los ángeles tampoco ellos podrán estar al nivel de Alá, sino que actúan según sus mandatos, ayudan a la humanidad y lo alaban en los cielos.

"Di: Yo sólo soy un ser humano como vosotros al que se la ha sido inspirado que vuestro dios es un Único Dios, así pues, dirigíos a Él sin desviaros y pedidle perdón. Y perdición para los que Le atribuyen asociados" – Aleya número 6 de la Sura "Se han expresado con claridad".

En referencia a esto cabe destacar que la palabra Islam deriva de la raíz árabe *slm* que significa paz, pureza, sumisión, salvación y obediencia a Dios. Los creyentes del Islam se llaman musulmanes, cuya palabra también deriva de la raíz árabe *slm*. Se puede notar con esto que la base de esta religión está en considerar a Dios en todo y por encima de todo. Podemos notar algunas de estas cuestiones incluso en la arquitectura de sus mezquitas, sitios sagrados para los musulmanes, que se encuentran elegantemente decoradas con formas geométricas, pero no hay rastros de fervor hacia símbolos o personas. Las formas básicas de las mezquitas, según la tradición, están inspiradas en la casa de Mahoma,

*Mahoma predicando
El Corán en La Mecca.*



que tenía varios pórticos y en donde se organizaban las oraciones. Las salas de rezo de las mezquitas deben estar orientadas hacia la ciudad de Mecca.

“Di: ¡Hombres! Es cierto que yo soy para vosotros el Mensajero de Allah, a Quien pertenece la soberanía de los cielos y la tierra. No hay Dios sino Él, da la vida y da la muerte; así que creed en Él y en Su Mensajero, el Profeta iletrado que cree en Allah y en Sus palabras, seguidle para que tal vez os guieis” – Aleya 158 de la Sura Al-a’raf, Corán.

La mezquita Sheikh Zayed o la Gran Mezquita Blanca, Emiratos Árabes Unidos.



Intentando aproximarnos a la esencia de su mensaje

Las religiones y cultos, grandes o pequeños, han estado siempre bajo las leyes de lo orgánico. En mayor o menor tiempo alcanzaron su zénit de pureza y luego empezaron su proceso de envejecimiento acompañado de interpretaciones y conductas intrincadas. Sujetas, como todo lo perecedero, a leyes coyunturales y mundanas, van mutando su forma, quedando su esencia eterna tan desdibujada y cubierta por la frondosidad de lo fútil, que difícilmente pueda ser encontrada nuevamente.

Es importante entender el contexto y el momento en que estas manifestaciones de una sabiduría superior se concretan en el mundo humano. El caso del mensaje de Mahoma está íntegramente relacionado a su período histórico. Como ya he mencionado antes, tanto la geografía, la sociedad, la cultura, la religiosidad, y las circunstancias de toda índole de la época fueron formando un terreno fértil donde la semilla de monoteísmo árabe, que se encontraba en potencia, logró germinar al amparo del profeta.

Si las religiones en general son las expresiones en el mundo fenoménico de una esencia arquetípica y atemporal,

ética y moralmente elevada, se entiende que esa fuerza trasciende al crisol de cultos manifestados.

Esa esencia de la religión, que en una de sus acepciones etimológicas es “unir”, es la que inspiró a Mahoma y mediante la cual buscó aglutinar a su pueblo, profundamente dividido y enemistado entre sus tribus, entendiendo que la división, la pobreza y la falta de progreso son resultado inherente de la desunión entre los seres humanos.

Buscando y profundizando, así, los ejes troncales que él sabía podrían poner el foco en lo que une y no en lo que separa, comenzó su labor y su guía para lograr

la armonía, civilizar y enfocar los esfuerzos que llevarían a su pueblo al mayor desarrollo cultural y espiritual que concibió el mundo árabe.

El mensaje de Mahoma busca recordarles a sus coetáneos los valores transcendentales, y poner luz sobre formas de obrar éticas entre las personas. Establece un código moral práctico para la vida en sociedad basado en el respeto, la higiene, la solidaridad, la alimentación y la conducta religiosa. Es importante destacar que, para todo musulmán, el Corán no fue escrito por Mahoma, como ya se mencionó anteriormente, él es el mensajero de las palabras de Alá.

Momento de Salat, oración ritual en grupo en una Mezquita.





Mezquita de Sultanahmet o Mezquita Azul, en Estambul, Turquía.

Éste es el texto sagrado y divino fundamental del Islam. En la tradición musulmana también encontramos otro texto llamado Sunna, que cuenta con diferentes Hádices: un hádiz es un breve relato que cuenta palabras, decisiones o formas de actuar de Mahoma y que fueron reunidas por sus compañeros. Los hádices sirven para establecer la Sunna que significa costumbre o modo y es la segunda fuente del Islam. En el Corán, Alá propone a Mahoma como ejemplo de conducta *“Realmente en el Mensajero tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allah y en el Último día y recuerda mucho a Allah”* – Aleya número 21 de la Sura de los coligados, Corán.

Los pilares del Islam, que al día de hoy siguen siendo obligatorios para todos los musulmanes, consisten en cinco prácticas que atañen a aspectos espirituales y físicos, que demandan la acción o abstención y corresponden tanto a hombres como a mujeres. En estos pilares que aun hoy se conservan en la vida diaria de millones de personas, y que determinan a la religión islámica, encontramos algunos rastros de cuál fue el verdadero mensaje de Mahoma y su intención. Las obligaciones religiosas fundamentales son cinco:

***SHAHADA – profesión de fe:** Se basa en reconocer la fidelidad a un solo dios, que es Alá y a su mensajero. Es un testimonio de fe, con el cual queda atestado que la persona no cree ni abala ningún otro dios. Para entender la esencia de este pilar hay que profundizar en la Shahada, la cual cuenta de dos partes que rezan de la siguiente manera: la ilaha il.la L.lah: No hay más divinidad que Dios – se advierte aquí que divinidad (ilaha) se escribe en minúscula para diferenciarlo de Dios (il.la L.lah: *“sino Dios”*) con mayúscula, haciendo oposición a cualquier otra cosa que se quiera poner a la altura de Alá. La segunda par-

te dice: Muhammad rasulul Llah: Mahoma es el mensajero de Dios. Al pronunciar la Shahada el musulmán declara que cree en el Islam como verdadera religión que se creó para corregir todas las religiones anteriores que fueron reveladas, que cree en Alá como único Dios, que él tiene el poder absoluto y que con nada ni nadie comparte estas características, y declara también que todo lo manifestado por Mahoma es revelado por Alá. Se ve claramente en este primer pilar la importancia de proclamar fervientemente la entidad única de Dios, alejando cualquier intento de confundir esta religión con cultos u otras religiones que no bogan por esta concepción monoteísta.

***SALAT - oración ritual:** Si bien hay varias clases de oraciones, la Salat constituye el deber fundamental de los musulmanes y es un elemento esencial de culto. Dista mucho de lo que asociamos con la palabra “rezo” normalmente, es decir esa imagen de un diálogo personal con Dios, ya que para los musulmanes Alá no es una segunda persona a la cual dirigirse. La experiencia de la Salat es la de fundirse con la creación. El término de ésta oración deriva del verbo Salla que es consumirse o abrasarse. Por eso este momento de oración es tan importante ya que la persona intensifica su

sentido de trascendencia y manifiesta, a través también de gestos ya que no es una oración estática, su entrega total. Podemos ver que en este pilar se sigue profundizando en la unidad de Dios y a su absolutidad. Algo muy especial de esta oración es que expresa la voluntad de construir una comunidad fundada en la experiencia unitaria, la hermandad y la igualdad, ya que una de sus prácticas es en grupos donde se encuentran físicamente muy juntos, en filas rectas orientados a Mecca. También se hace individualmente. Los musulmanes consideran que la Salat trae muchos beneficios ya que les permite purificar su alma de errores, alejarse de lo reprobable y ser más cuidadosos y respetuosos.

***ZAKAT - la limosna:** Esta caridad obligatoria se basa en la ayuda a los necesitados. Se trata de la purificación de los

Salat.



bienes personales de una persona mediante una contribución destinada a los miembros que más necesitan en la comunidad. Este pilar puede tener dos formas de entenderse, una indica que el Islam considera que los bienes materiales son impuros, y que se purifican ayudando a los más débiles, y otra sería que Dios bendice y multiplica los bienes de aquellos que contribuyen con parte de estos para la comunidad u obras religiosas. La Zakat no es una limosna, sino el derecho del pobre y la obligación del pudiente. Este pilar trajo una forma organizada de ayuda social y los musulmanes lo ven como un símbolo de solidaridad. Podemos pensar en cómo ésta obligación del Islam, en su momento de surgimiento, buscaba lograr un sentido

de comunidad en el que todos pudieran tener sus necesidades básicas cubiertas, donde el dar y el recibir formaban parte de un pedido manifiesto de Alá y que, así, todos aprendieran que el valor de lo material no hace a una persona más o menos cercana a Dios respecto a otra.

***SAWM – el ayuno anual:** Se realiza en el noveno mes de calendario lunar, se lo conoce como mes del Ramadán. Durante este mes los musulmanes deben abstenerse de toda comida, bebida y actividad sexual desde el alba hasta el anochecer. Lo que busca este pilar es suministrar a los musulmanes los beneficios del ascetismo, es decir el control y disciplina sobre las necesidades del cuerpo

Hajj, Peregrinación a La Mecca.



y la purificación espiritual y física. Se considera que esta idea del ayuno y sus beneficios ya se practicaba en el mundo árabe y que sutiles rastros de corrientes religiosas y de cultos de otros lugares calaron en la creación de este pilar.

***HAJJ – la peregrinación:** La palabra hajj en árabe significa “*encaminarse a algún lugar para hacer una visita*”. La peregrinación a la que se hace referencia es a la casa de Alá, es decir a la Kabba en Mecca y debe hacerla todo musulmán al menos una vez en la vida. Este es un lugar al que sólo pueden llegar los musulmanes y está prohibida la entrada para quien no profese la religión del Islam. Es un pilar de la fe y por lo tanto es un deber, pero al igual que los anteriores, considera excepciones. Esta hajj cuenta con diversos ritos, momentos y obligaciones, desde la forma de vestir, el cuidado y lavado del cuerpo, sentido en que se ingresa y se realizan los rezos y vueltas a la Kabba, etc. Poder realizar la peregrinación a Mecca es uno de los mayores anhelos de cualquier profesante del Islam. Se considera que, de practicarla bien, quien la realice saldrá de allí con sus pecados borrados para siempre. Este pilar conecta directamente con tradiciones anteriores correspondientes al paganismo árabe dada la importancia,



La Mecca.

que, como hemos visto más arriba, tiene este lugar estimado sagrado desde antes de la aparición de Mahoma. Sitio que pasó a ser símbolo religioso de este credo, símbolo de la unión conquistada como una sola entidad alabando a un único Dios omnipresente y omnipotente. Lo que podemos ver a partir de este pilar es la búsqueda del encuentro de la comunidad en un solo emplazamiento sagrado que es el mismo para todos y donde no se perciben las diferencias que fuera de allí socialmente separan. Encuentro que no es sencillo de realizar, sino que supone esfuerzo y una fuerte reafirmación del sentimiento religioso. Se trata de ratificar y revalorizar la fe islámica entre quienes la practican.

El mensaje de Mahoma no se encuentra solamente en estos cinco pilares que se acaban de desarrollar. Podemos encontrarlos en todo el transcurrir del Corán y de la Sunna. Intentar hoy entender el sentido puro de lo que esta persona buscó reformar y afianzar debe hacerse,



paradójicamente, a la luz de un pensamiento no religioso en los términos que hoy conocemos. Debemos ver los hechos, en los casos de surgimientos como estos en la historia, a la luz de algo inherente a todos más allá de las religiones que hoy, en vez de incluir, sectorizan y excluyen. Hay algo en cada uno de nosotros que, a la luz correcta de los valores, la ética y la moral, nos permiten encontrar lo común y verdadero en los mensajes de estos seres que dedicaron su vida a hablarnos sobre algo que trasciende su época y nos atañe a todos. Mahoma encarnó una búsqueda de unidad para acabar con las divisiones que vivía su sociedad. A través de mensajes que educaran la vida cotidiana como la vestimenta, la alimentación, las abluciones del cuerpo, la oración, el ayuno, la caridad, la identidad como grupo y la creencia en algo superior igual para todos, fue Mahoma quien, en el siglo seis, legó a la humanidad un ideario de unidad física y mística que cambió los paradigmas que el mundo árabe había vivido hasta ese momento. ~

Lucía Appugliese

Fuentes:

- [1] - ISLAM, La religión de Alá. Cukar, Alejandra y Zabaleta, Igor. Edimat.
- [2] -Traducción-comentario del Noble Corán. Abdel Ghani Melara Navío. Darussalam.
- [3] -100 Hadices sobre modales islámicos. Abdul Jabír Muhammad y compilado por Equipo de Investigación de Darussalam. Syracuse University Collage of Law.
- [4] -Wikipedia.

A TRAVÉS DE LA ETERNIDAD

POESÍA

A través de la eternidad
la Belleza descubre Su forma exquisita
En la soledad de la nada;
coloca un espejo ante Su Rostro
y contempla Su propia belleza.

Él es el conocedor y lo conocido,
el observador y lo observado;
ningún ojo excepto el Suyo
ha observado este Universo.

Cada cualidad Suya
encuentra una expresión:
la Eternidad se vuelve
el verde campo de Tiempo y Espacio;
Amor, el jardín que da la vida,
el jardín de este mundo.

Toda rama, hoja y fruto
revela un aspecto de su perfección:
los cipreses insinúan Su majestad,
las rosas dan nuevas de Su belleza.

Siempre que la Belleza mira,
el Amor también está allí;
siempre que la belleza muestre
una mejilla sonrosada
el Amor enciende su fuego con esa llama.

Cuando la belleza mora
en los oscuros vallecitos de la noche
el Amor viene y encuentra un corazón
enredado en los cabellos.

La Belleza y el Amor son cuerpo y alma.
La Belleza es la mina,
el Amor, el diamante.
Juntos han estado
desde el principio de los tiempos,
lado a lado, paso a paso.

Deja tus preocupaciones
y ten un corazón completamente limpio,
como la superficie de un espejo
que no contiene imágenes.
Si quieres un espejo claro,
contéplate
y mira la verdad sin vergüenza,
reflejada por el espejo.

Si se puede pulir metal
hasta asemejarlo a un espejo,
¿qué pulido podría necesitar
el espejo del corazón?
entre el espejo y el corazón
ésta es la única diferencia:
el corazón oculta secretos,
pero el espejo no.

Rumi
The Divani Shamsi Tabriz, XIII

ZOROASTRO

A photograph of a Zoroastrian fire pit, known as a 'doh' or 'doh-e-akbar'. The fire is bright orange and yellow, with a large, intense flame rising from a dark, charred pile of wood. The fire is contained within a stone structure, and the background is a light-colored, textured wall.

*y los principios
del zoroastrismo*

Zoroastro fue un antiguo profeta (o líder espiritual) fundador del zoroastrismo. Se presentó como un reformador de la religión practicada por tribus de lengua iraní que se instalaron en Turquestán Occidental entre el segundo y primer milenio antes de nuestra era. Algunos historiadores y académicos sitúan a Zoroastro en el siglo VII y VI a.C., (casi contemporáneo a Ciro el grande y Darío I). Plinio le atribuye una antigüedad de 1000 años anterior a Moisés; Plutarco remonta su existencia a 5000 años antes de la guerra de Troya, mientras Hermipo -que tradujo sus libros al griego- sitúa la vida

de Zoroastro 4000 años antes de la famosa batalla entre aqueos y troyanos; Eudoxio, por su parte, menciona que habría vivido 6000 años antes de la muerte de Platón.

El libro sagrado de este movimiento conocido como zoroastrismo es el *Zend Avesta*, que en lengua zenda significa “palabra de vida”. En su cosmovisión se destaca Ahura Mazda, quien es el comienzo y el fin, el creador de todo, el que no puede ser visto, el eterno, el puro y la única verdad. Zoroastro además, llama Ormuz al principio del bien (orden) y Ahriman al principio del mal (caos). Se menciona también que Mitra

*Zoroastro en La Escuela de Atenas
de Rafael Sanzio.*



ocupaba un lugar entre los dos principios y por eso los persas le dan a Mitra el nombre de “mesites” o sea, el mediador. En honor a Ormuz, Zoroastro prescribía sacrificios, ruegos y acciones de gracia, mientras que, para Ahriman se dedicaban lúgubres ceremonias destinadas a desviar los males.

Los persas cuentan muchos mitos sobre sus dioses. En ellos se describe que Ormuz, hijo de la luz más pura y Ahriman, el nacido de la oscuridad, están en guerra uno contra el otro. Ormuz creó seis dioses: el primero es el dios de la benevolencia, el segundo el de la verdad, el tercero de la equidad; de los tres restantes, uno preside la sabiduría, otro la riqueza y el tercero posee el privilegio de crear las agradables sensaciones que acompañan a las bellas actividades. Ahriman, por su parte creó la misma cantidad de dioses, destinados a una misma especie de antagonismo de los engendrados por Ormuz. Entonces este último, adoptando un triple crecimiento, fue a colocarse a una distancia del Sol igual a la que separa al astro de la Tierra. En aquel sitio empleó el tiempo adornando el firmamento con estrellas, dando a una de ellas, Sirio, la preemi-

nencia sobre todas las demás, confiándole el cargo de guardián y vigilante de todas las demás. Luego creó veinticuatro todas las demás. Luego creó veinticuatro dioses más y los metió en un huevo; pero Ahriman, al enterarse, produjo un número igual de dioses; estos agujerearon el huevo y a partir de ese momento el mal quedó mezclado con el bien.

Mitra o Mithra, el tercer miembro de la

*Representación de Mithra
en el templo iraní de Ardashir I.*



tríada del zoroastrismo, responsable de mantener el equilibrio y la armonía entre los antagónicos principios, es una divinidad indoirania cuyo origen puede remontarse hasta el II milenio antes de nuestra era. Su nombre es mencionado por primera vez en los tratados de los hititas y los mitani escrito hacia 1400 a. C. Su culto debió llegar a occidente gracias a la difusión del zoroastrismo.

Zoroastro nació de una virgen, fue bautizado en un río, en su juventud asombró a otros sabios con su extraordinaria sabiduría, fue tentado por el espíritu del mal en el desierto, desalojó a los demonios y devolvió la vista a un ciego. Luego de establecer las enseñanzas, Ormuz murmuró, como el soplo de la brisa entre las ramas de los cedros, que ascienda a lo alto de la montaña, que ya no miraría el porvenir con ojos de hombre si no con ojos de un dios.

Representación de Zoroastro.



El fuego es un símbolo de luz que representa los principios esenciales en la práctica religiosa zoroástrica: la luz que disipa las tinieblas de la ignorancia, símbolo de espiritualidad y pureza. Desde estos tiempos se introdujo, de manera simbólica, la idea de cielo e infierno, el día del juicio final, los ángeles y los demonios. En la tradición del zoroastrismo también se destaca el libro de *Arda Viraf*, un texto religioso en el cual se describe el viaje onírico de un fiel zoroástrico por el mundo de los muertos. La predestinación es rechazada, pues los humanos son responsables de su situación y deben actuar para cambiarla. Esta religión pone énfasis en la elección moral, la vida como batalla para acercarse al bien o alejarse de este. La moral del zoroastrismo se resume en: buenos pensamientos, buenas palabras, buenos actos.

En la actualidad quedan algunos templos del zoroastrismo como el Templo del Fuego de Ateshgah cerca de Bakú, capital de Azerbaiyán; las tumbas de Naqsh-e Rostam en la provincia de Fars en Irán y las Torres del Silencio situadas en la ciudad de Yazd en Irán.

La imagen o influencia del zoroastrismo se ve reflejada hasta nuestros días alrededor del mundo en el arte, la música y distintas manifestaciones culturales. Por ejemplo, en *La Escuela de Atenas*, pintada por Rafael en el siglo XIV, el profeta iraní aparece sosteniendo un globo brillante. El filósofo francés Voltaire escribió *Zadig* (o el destino), donde cuenta la historia del homónimo héroe del zoroastrismo, quien, después de una serie de pruebas y tribulaciones, finalmente se casa con una princesa babilonia. El filósofo alemán Friedrich Nietzsche en su obra magna *Así habló Zaratustra*, utiliza el nombre del profeta como alterego, aunque muchas de las ideas propuestas por Nietzsche son antizoroastristas.

En la actualidad, este personaje también sirvió de inspiración para la leyenda de Azor Ahai, un semidiós que triunfa sobre la oscuridad en la serie de novelas convertidas en serie de televisión *Game of Thrones*, de George R. R. Martin. Además, el cantante británico Freddie Mercury estaba muy orgulloso de su herencia persa zoroastrista. Sin embargo, en lo que se refiere a la música, tal vez ningún ejemplo refleja mejor la influencia del legado del zoroastrismo que el *Así hablaba Zaratustra*, de Richard Strauss, tema musical de la película *Odi-sea del Espacio* de Stanley Kubrick (2001). ~

Saúl Sam Sam

Representación de Ahura Mazda.



EUDAIMONÍA



*la felicidad
tanto anhelada
como olvidada*

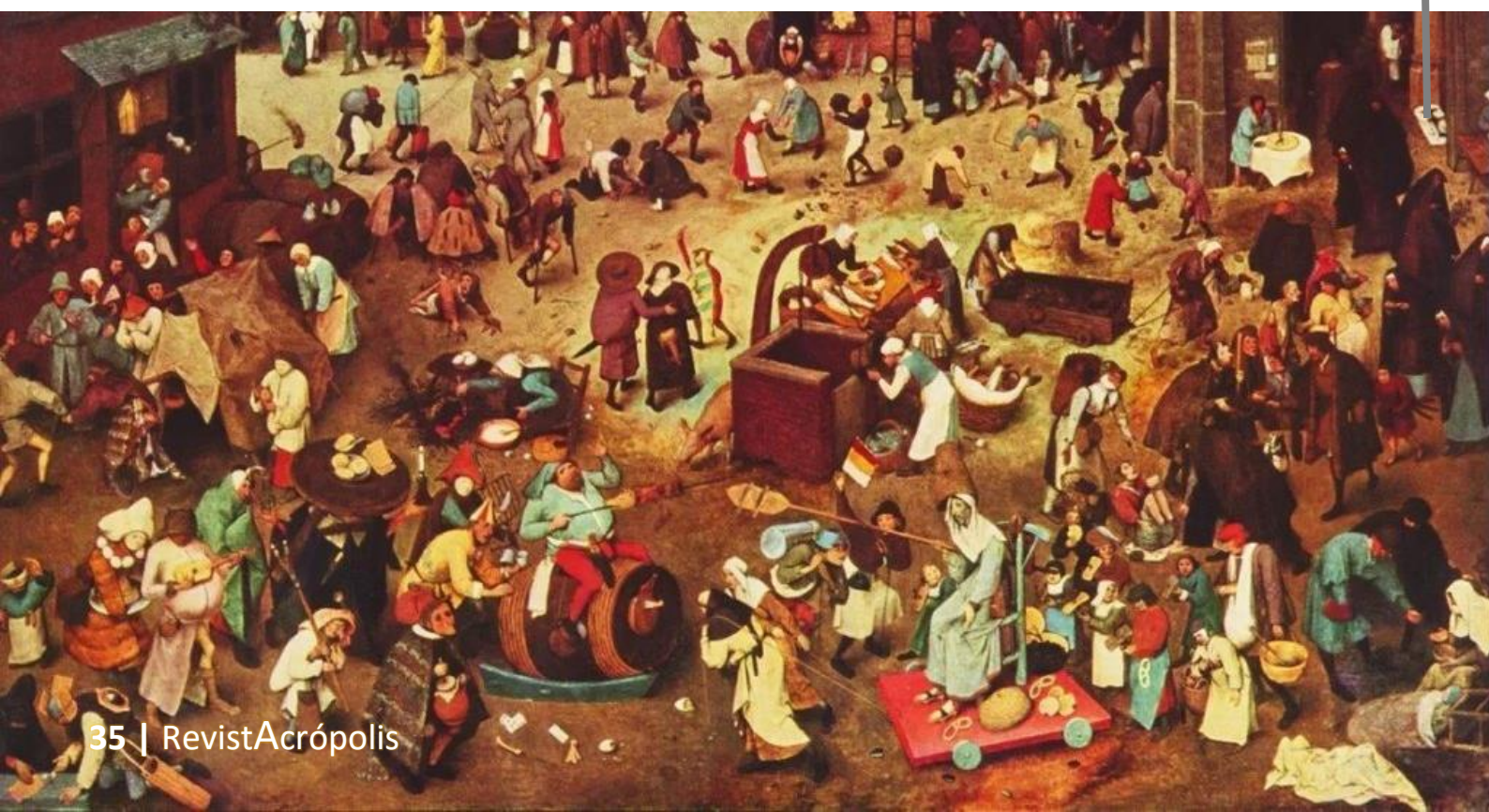
Suele mencionarse en distintos ámbitos que los sucesos históricos se repiten con el correr de los años, dándonos una idea de la ciclicidad del tiempo. Así como hay épocas donde las artes, las ciencias, las virtudes humanas en general están a la luz del día, como en el Renacimiento por ejemplo, también hay tiempos en que esto se invierte. Estas épocas, que podríamos llamar oscuras, por la falta de claridad generalizada, son siempre precedidas y también sucedidas por épocas más brillantes. A las etapas entre dos picos elevados, por ser valles en la historia de la humanidad, se las llama edades medias y es común en las edades medias, que la gente olvide. Es en estos tiempos que las personas pierden el contacto con sus raíces, ignoran sus orígenes y olvidan sus principios.

Algunos filósofos de la historia nos hablan de que esta etapa del tiempo, si uno observa en profundidad, es un reflejo de la edad media anterior, aquella sucedida entre el siglo IV y el siglo XV d.C., siendo análoga en esencia y polarizada en sus formas.

El olvido

Pareciera que este olvido, por ser generalizado, también afecta a las palabras y a los términos que empleamos y cómo lo hacemos, generando una percepción distorsionada de los significados. Uno de estos conceptos, tan anhelado como olvidado, es el concepto de eudaimonía. Este término fue traducido como felicidad en muchos casos.

Edad Media.



Desde tiempos en que la cultura occidental comienza a gestarse, la felicidad en las personas parece que se puede referir a cuatro aspectos fundamentales, que al día de hoy se mantienen.

Una de las bases de esta felicidad está relacionada con la inercia, con la «ley» del menor esfuerzo, buscando que las cosas sean rápidas y fáciles, que no demanden gran trabajo y traigan aparejado grandes resultados.

También se muestran felices aquellos que orientan sus acciones hacia la obtención y acumulación de dinero e infelices aquellos que no alcanzan esta meta. El ser querido, el buscar constantemente reconocimiento y alcanzar cierto poder, también genera en las personas la sensación de ser felices.

El olvido, característica fundamental de los tiempos en que la virtud se encuentra en un valle y el egoísmo en picos elevados, lleva a las personas al desconocimiento, a olvidar las causas y los principios, trayendo aparejado como consecuencia el tener que convivir con el miedo. Por lo general, el origen de los miedos reside en lo desconocido. Sócrates decía que uno nace con la sabiduría en su interior, pero olvida; por lo que desconocer y olvidar no parecieran ser cuestiones separadas.



Las almas se lavan de sus recuerdos en el río de Lete (griego – olvido) Gustavo Doré.

De la misma manera en que el tallo de una planta al ser cortado de sus raíces se seca, el ser humano cuando se desconecta de su esencia, siente dolor.

Al enfrentarse a lo desconocido, el temor aparece y las personas necesitamos obtener seguridad de algún modo; quizás en búsqueda de esa seguridad es que uno se aferra a las cuestiones que más a mano están, que más fácil y rápido se alcanzan, que mueren con el paso del tiempo, como los honores, las riquezas, la figura, entre otras cuestiones de las que hablaba el filósofo estoico Epicteto, por ejemplo.

Aquello que recurrentemente es mencionado y buscado como felicidad parece ser a lo que las personas se aferran por brindarles seguridad ante algún te-

mor y de esta forma palear el dolor. Pero, ¿siempre fue el mismo el concepto de felicidad?

Aristóteles y la felicidad

Aristóteles, en un intento de responder a esta pregunta, comenzaba sus reflexiones indagando qué era el bien para los seres humanos. Él decía que el fin de las acciones de mujeres y hombres es el bien. Pero este bien para un zapatero, sería hacer buenos zapatos; para un gobernante, sería gobernar bien. Por lo tanto, habría un bien diferente para cada persona.

Profundizando en esta dirección, se preguntó si existía algún bien que comprendiera a todas las personas, que las abrazara a todas y llegó a la conclusión de que el bien común a los seres humanos, es la felicidad.

Esto aún no alcanzaba a completar la empresa, ya que, por ejemplo, la felicidad para algunas personas, podía ser descansar bajo la sombra de un árbol y no moverse, vivir una vida estática; pero a esta característica de quedarse en un lugar fijo, los humanos la compartimos con los vegetales, por lo que no le era propia. También existía gente que vivía para satisfacer sus deseos y pasiones;

pero nuevamente esto era compartido con los animales.

Entonces, ¿cuál era el bien común y propio de los seres humanos?

La felicidad común a mujeres y hombres, era la vida del alma conforme a la razón, aquello que denominó como eudaimonía. Eudaimonía proviene del griego antiguo y está compuesto por «eu» (que significa bueno, correcto), «daimón» (espíritu). Éste concepto representaba el mayor bienestar humano, la “plenitud del ser”, el cual era objeto de la filosofía práctica.

La eudaimonía, para Aristóteles, residía



*Aristóteles
en La Escuela de
Atenas de Rafael
Sanzio.*



Arethe Kelsou (diosa griega de la virtud) en un nicho de la fachada reconstruida de la Biblioteca de Celso.

en el desarrollo de la virtud, lo que equivalía a decir, el desarrollo de la recta razón. La virtud y su práctica traían la plenitud.

En el hombre esta recta razón se alcanzaba en la medida en que uno era ético y ésto descansaba en lograr coherencia entre pensamientos, sentimientos y acciones, cuando a la vez, los tres planos estuvieran orientadas hacia los valores atemporales, hacia las conductas que nos unen como seres humanos.

El bien compartido propio de la naturaleza humana, aquel que guiaba a la felicidad, era el desarrollo de la virtud, la vida del alma conforme a la recta razón.

La razón, que tanta preponderancia to-

ma por nuestros días, es para Kant, filósofo del siglo XVIII, el órgano que guía la conducta del ser humano hacia el mundo, y como tal, por ser característica humana, responde a una necesidad, tiene un fin y es de utilidad para el desarrollo natural de la humanidad. Pero también tiene sus limitaciones.

De esta forma, fundamentar el entendimiento y la práctica de la vida solamente en lo racional, nos llevaría a una vida limitada; aunque una vida irracional tampoco sería humana. El justo medio y su correcta práctica era crucial en el encuentro con la felicidad.

La vida virtuosa se alcanzaba luego de una lucha entre dos extremos que podrían encontrarse en todo tipo de situa-

ciones; ante cualquier virtud que uno quisiera desarrollar se iba a enfrentar con un posible exceso y un posible defecto; debía encontrarse el medio entre los dos extremos, también entendidos como vicios, y actuar acorde a éste.

Así, alguien que practicara la valentía, en un exceso se volvería una persona temeraria, pero en defecto, sería una persona cobarde. Era el justo medio, a través del cual la virtud podía desarrollarse.

Una noción semejante encontramos en India, cuando se mencionan las tres gunas, las tres cualidades de las cosas que existen: Tamas o la acción sin conciencia e inerte; Rajas o la acción meramente pasional y Satwa, la recta acción. Este recto andar, a través del cual Buda mostraba que se puede superar el apego para alcanzar lo trascendental en la vida, no tiene marcada diferencia con lo expuesto en Grecia por este discípulo de Platón.

Las virtudes

Las virtudes están estrechamente relacionadas con los valores atemporales, aquellas conductas propias de los seres humanos que podemos encontrar en todas las culturas de todos los tiempos,



La Virtud (centro) corona a Atenea (izquierda) y Apolo (derecha), Arco del Triunfo, Lisboa, Portugal.

como el respeto, la humildad y la sinceridad, entre muchas otras. Los valores atemporales, fueron, son y serán las bases para alcanzar la convivencia y la concordia entre los individuos de un estado, para lograr una civilización armónica y que la humanidad encuentre su propia felicidad.

La virtud que englobaba a todas las demás, y que Aristóteles ubicaba cercana a la sabiduría era la prudencia, la capacidad de discernir el justo medio, la justicia en sí, en toda circunstancia.

La eudaimonía acarreada por una vida en torno a las virtudes, era algo que no venía dado con el nacimiento. A las virtudes había que conquistarlas. Por lo que esta plenitud se alcanzaba a través de un largo camino de aprendizajes, de



*Krishna revela a Arjuna
las tres cualidades o Gunas.*

aciertos y desaciertos, a través de una práctica constante. Requería que la práctica de la recta acción, de razonar recta y verticalmente, se convirtiera en un hábito. Entendía Aristóteles, que las personas no nacíamos humanas, si no que había que aprender a serlo.

Así como se llega a ser excelente músico luego de horas y días de práctica y exposición, a ser buen humano se llega luego de una vida en búsqueda del justo medio, del desarrollo de la virtud, de aquello que lo acercara a lo divino.

Pero el ser humano, por ser hijo de dioses y mortales, por tener también naturaleza animal, siempre tiende a los vicios. La inercia y los deseos dentro de cada uno, lo llevan a vivir en alguno de los extremos, por lo que volver a centrarse y encontrar el equilibrio armónico del justo medio, requiere de una

fuerza externa que lo encamine nuevamente. Esta fuerza externa y la mayor fuerza que puede alcanzar el ser humano, es la voluntad.

La virtud sólo se alcanza de los actos voluntarios, a través de la buena voluntad diría Kant. Al poner en práctica la buena voluntad, uno se convertía en una persona moral y actuaba por deber, en armonía y concordancia con las leyes de la naturaleza, que atañen a cada ser humano y a la humanidad en su conjunto. Así se alcanzaba el bien común, contribuyendo por medio de la felicidad propia, a la de todos. La intención sincera, repetida e inacabable, es el motor de la felicidad.

Si algo podemos tomar sintéticamente y de manera práctica, es que la felicidad no se encuentra sino, dentro nuestro. Como decía el emperador filósofo Marco Aurelio:

***«Hace falta muy poco
para tener una vida feliz;
está todo dentro de ti,
en tu forma de pensar».***



*El Joven entre la Virtud y el Vicio,
del pintor italiano Paolo Veronés.*

Eudaimonía, la plenitud del ser

Esta eudaimonía, se alcanza a través de lograr que el desarrollo de las virtudes se vuelva un hábito, con la buena voluntad como eje y la recta razón como medio. La felicidad no está en una meta más concreta ni más humana que la puesta en práctica de los valores atemporales.

Esta plenitud se alcanza en la lucha hacia la conquista de uno mismo y, al estar el campo de batalla en el interior humano, la felicidad trasciende las circunstancias, las épocas, el lugar y las condiciones donde uno nació.

Alcanzar la felicidad es una necesidad y un deber que está en camino al olvido, si es que no fue olvidado ya. Vivir una vida feliz y plena, es necesario porque la puesta en práctica de los valores atemporales, logrando la convivencia y la concordia entre los seres humanos es necesario. Aprender a ser humanos es necesario y no lo podemos obviar.

El desarrollo de la virtud es una necesidad imperiosa porque la eudaimonía es una necesidad, no sólo para cada uno, sino para toda la humanidad. Así como los jóvenes atenienses iban a seguir siendo devorados cada año por el minotauro si el valiente Teseo, no entraba al laberinto, lo enfrentaba y lo derrotaba por ser este su deber, de la misma manera ser felices es deber y responsabilidad de cada uno de nosotros, de la decisión personal depende que todos podamos lograrlo y así, en la medida en que cada uno comience a recordar, atravesar como humanidad esta edad media. ~

Franco P. Soffietti



Reunión Nacional de Instructores en la Sede de Belgrano. Junio 2022.

¿Quiénes somos?

NUEVA ACRÓPOLIS es una organización internacional sin fines de lucro, dedicada al estudio de las filosofías comparadas. Actualmente trabaja en más de cincuenta países del mundo y tiene por objetivo fortalecer los valores humanos más allá de toda distinción de separatividad, promoviendo el respeto al ser humano y a la naturaleza, y aportando bases sólidas a la Cultura por medio de la Educación y la práctica filosófica voluntaria.



Editada por los voluntarios de la Escuela de Filosofía Nueva Argentina, RevistA-crópolis tiene como objetivo mantener viva la idea de la filosofía y brindar un espacio de comunicación y de cultura. Por medio de artículos, reflexiones y pensamientos, comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor.

¡Esperamos que la disfruten!

Para más detalles podés visitarnos en:

www.nueva-acropolis.org.ar

SEDE BELGRANO

Amenábar 863 – CABA

Teléfono: +549 11 5470 3678

SEDE CÓRDOBA

Rodríguez Peña 40 – Alberdi – Córdoba Capital

Teléfono: +549 351 239 3218

SEDE ROSARIO

3 de febrero 1338

Teléfono: +549 341 255 1622

SEDE CASILDA

Irigoyen 2337

Teléfono: +549 341 504 5971

revistaacropolis.org

*“La verdadera sabiduría
está en reconocer la propia ignorancia”*
SÓCRATES

*“Hay tres cosas que no pasan
mucho tiempo ocultas:
el Sol, la Luna y la Verdad”*
BUDHA

*“La vida es como una leyenda:
no importa si es corta o larga,
lo importante es que esté bien narrada”.*
SÉNECA

*“Tus faltas pasadas no pueden remediarse,
pero se pueden evitar tus faltas futuras”.*
CONFUCIO



Filosofía
Cultura
Voluntariado